

# Algunos datos sobre los molinos de Talavera de la Reina en el siglo XVIII

INOCENCIO CANDIÑANOS BARDECI

Investigador

CAJÓN DE SASTRE

**E**l emplazamiento de Talavera junto a varios cursos de agua, facilitó en el pasado la instalación de diversos molinos. Consta que hubo uno en el arroyo Portiña, de una sola piedra y que únicamente molía en invierno. Otros dos funcionaron en el arroyo Barrago. En el Tajo, a pesar de su constante y gran caudal, hubo tan sólo dos paradas y es que, con la limitada tecnología del pasado, resultaba difícil controlar estas potentes corrientes. Con todo, las especiales circunstancias con que el río se deslizaba por nuestra ciudad atenuaron, en buena parte, tales dificultades. Allí se instalarían, pues, dos notables grupos de molinos: los pertenecientes a los jerónimos de Santa Catalina y los del Ayuntamiento. Son los que aquí estudiamos.

El Tajo pasaba por Talavera lamiendo sus muros. El caserío se asienta sobre una terraza a tan solo 7 m sobre el cauce fluvial. El caudal es notable, entre otras cosas, por haber recibido el aporte del Alberche poco más arriba. Amansado, se desparrama “formando una gran playa” (Cornide), lo que facilitó el regadío de las huertas aunque amenazando siempre a la población con sus inundaciones. La falta de pendiente encenagó aquel punto con la

arena de los aluviones, lo que daría lugar a otro cierto pleito entre los propietarios de los molinos citados.

Los molinos fueron en el pasado una de las actividades más rentables. Su absoluta necesidad por el millar y medio de vecinos que por entonces poblaban Talavera, y más en un rico campo cerealístico como el nuestro, hizo que fueran levantados pronto por ricos personajes que disponían de los medios suficientes. Este importante ingenio de transformación, que tantos esfuerzos ahorra, resultó muy costoso de construir y también de mantener. Efectivamente, a pesar de una tecnología tradicional y simple, tuvo necesidad de especialistas, “maestros de rivera”, que los acondicionasen periódicamente. El deterioro por el continuo funcionamiento, los pobres materiales empleados y las riadas que los “empalagaban”, exigieron una constante vigilancia y frecuentes reparaciones.

La escasísima pendiente del Tajo en nuestra zona requirió la construcción de grandes presas que retuvieran y elevaran el nivel del agua con el fin de aportar la necesaria fuerza. Esto es lo que sucedió con los molinos de “Abajo”, pertenecientes a los jerónimos, parte de cuyas presas aún

perduran. En cambio los del Ayuntamiento “en medio del puente”, se valieron de algo muy frecuente en la Edad Media: aprovechar el freno que suponía el puente para desviar el agua hacia sus molinos. Pero el desnivel entre ambas paradas era escaso, las ciénagas e islas que se formaban muchas y por tanto las disputas frecuentes.

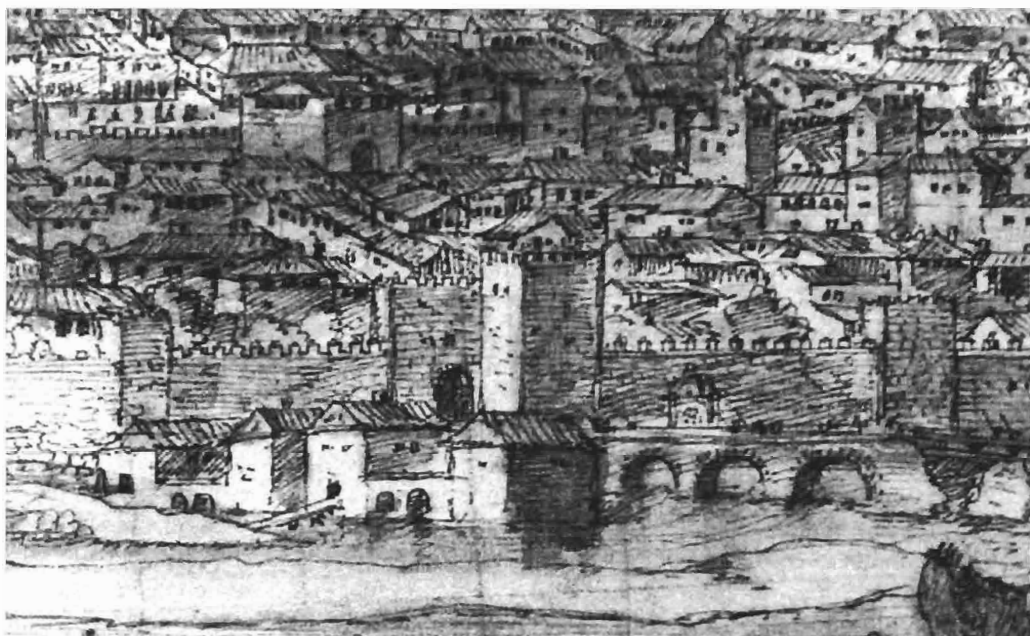
No sabemos cuándo fueron construidos los pertenecientes al Común (Ayuntamiento). Los de los jerónimos serían entregados por don Pedro Tenorio en 1397, como dote para la fundación del monasterio. Antes habían pertenecido a su madre. Eran los llamados “Molinos de Abajo”, que aún recuerda una de nuestras calles. Los primeros dispusieron en el siglo XVIII de 4 piedras y los segundos de 6 piedras.

En 1704 el cauce de Tajo estaba seco. Poco después las torrenciales lluvias y la

crecida inundaban el pueblo y los molinos de Santa Catalina quedaban inutilizados. En años posteriores se reproduciría el mismo hecho.

En 1710 las autoridades locales exigían a los fieles que acondicionasen sus molinos de tal manera que no molestasen a los suyos. Entre otras cosas debían rebajar las presas y cesar en la apertura de cierto canal. Así lo hicieron, aunque aclarando que tenían permiso para ello. Todo lo reconocieron los alarifes Pedro Sánchez Román y Manuel Sanz. En 1723 volvía a informar el maestro Juan Fernández Barbado. Ildefonso Fernández asegura que en 1716 el Ayuntamiento tenía sus molinos arrendados a los jerónimos, lo que no concuerda con las anteriores noticias documentales.

En 1740 volvían los problemas. Por



Molinos junto a la Puerta del Río en la panorámica de Wyngaerde (1567).

las muchas aguas del invierno “*se ha experimentado la perdida de los molinos y presa que sobre el río Tajo tenía la expresada villa ... dejando la antigua corriente y tomando la nueva, con mucho perjuicio de tierras y heredades*” temiéndose que también inundase el pueblo. Los monjes tenían dos presas, una vieja y otra moderna “*con la una muy recogidas las aguas y con la otra muy levantadas y por consiguiente muy arenado y sin profundidad ni corriente por lo que arroja fuera todo el golpe de ella*”. Que lo reconociesen personas entendidas.

El convento nombró a Francisco Jiménez Revenga, maestro mayor de obras de la catedral toledana y “maestro de rivera”. Talavera, a su vez, nombró a Manuel Martín. En el mismo año reconocían las paradas con sus cajas, canales, presas y ladrones (desguadores). No se pusieron de acuerdo.

Revenga opinó que “*todos los perjuicios y daños que se han ocasionado ... proceden de un rompimiento que se ha echo en la presa de los molinos del Ayuntamiento de mas de cien pies en linea, ademas de tener descabezada toda la presa en el terreno donde esta enpezaba para concluir las aguas a dichos molinos*”. En cambio los molinos y presas de monasterio no resultaban perjudiciales a los del Ayuntamiento ni a las heredades.

Manuel Martín, por su parte, afirmó que “*la azuda que se alla moderna añadida e ymcluida con la presa antigua como dos mill pies de latitud, cerca de los molinos del Ayuntamiento, esta fuera de linea y estilo de rivera y que corta enteramente el corriente de las aguas que salen de las canales de los molinos de dicho Ayuntamiento creando islas junto a los*

*molinos del Ayuntamiento de forma que no tienen curso las arenas*”. Debía demolerse enteramente la nueva presa, limpiar la isla y dejar libre el antiguo curso de las aguas. Junto a los molinos del monasterio había un canal llamado del “Batán” que estaba cegado por la ruina de dicho batán y debía limpiarse y ponerse corriente. También los molinos del Ayuntamiento debían repararse por estar arruinados, encenagados y llenos de arena.

En 1741 se nombraba como “tercero” en discordia al cantero madrileño Ventura Palomares. Se ocupó 21 días en redactar un detallado informe. Le acompañó Fray Pedro de Santa María, maestro de obras del monasterio. Reconoció con todo detalle las presas de los molinos de éste último “*que está a la otra parte del río Tajo, que llaman de afuera y Adentro*”. Opinó que la presa más meridional debía ser rebajada 1.620 pies en linea.

Los jerónimos siguieron acusando al Ayuntamiento de no reparar sus presas ni limpiar los cauces por lo que “*se crian islas en la tabla del rio*” y eran la auténtica causa de las inundaciones pues empujaban a las aguas a salirse de madre. Además, debía darse por ninguno el informe de Palomares.

Pero el Consejo Real ordenó llevar a cabo lo proyectado. Y estando ejecutándose, hubo quejas por parte de la villa señalando una obra maliciosa e incorrecta. Por ello se mandó que de nuevo lo vieran Palomares y Juan Manuel Ruiz.

En 1743 el Consejo era tajante: que la villa ejecute primero la limpieza de islas y cauce y, después, los monjes lleven a cabo lo señalado.

Por deuda con la Hacienda Pública, el Ayuntamiento tuvo que ceder al Estado

sus molinos en 1744. En este mismo año los adquiriría el convento de Santa Catalina por 300.000 rs. Con ello acaparó todos los molinos del Tajo, evitó problemas y se aseguró una de las más saneadas rentas de la época. Desde entonces, y cada 1º de marzo, la comunidad abría las compuertas de la presa de los molinos de abajo a fin de

dar salida a las arenas estancadas, librando así a Talavera de posibles inundaciones, como la que hemos citado y que dieron lugar al pleito que aquí estudiamos<sup>1</sup>.

En el siglo XIX, modernizados, los molinos siguieron funcionando. Madoz nos dice que en el río Tajo había dos paradas de molinos que comprendían 12 piedras.

#### BIBLIOGRAFÍA

- FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Ildelfonso: *Historia de la Muy Noble y Leal Ciudad de Talavera de la Reina*. Talavera de la Reina, 1896.